



Figura del novelista Pedro Prado.

por Guillermo Gotschlich

El narrador y novelista que hoy en Pedro Prado (1886-1952) puede resultar al lector de hoy quizás más sorprendente que en la época de publicación de *La reina de Rapa-Nui* (1934), *Alisino* (1926) y *Un juez rural* (1924). Sus tres novelas constituyeron expresiones artísticas insólitas si se atiende a la circunstancia de producción de ellas, plena vigencia del período naturalista en nuestra literatura. La segunda década de este siglo, la de la vigencia mondovista, fue particularmente pródiga en la expresión narrativa en Chile: también lo fue para recibir los aires de renovación con que primero la poesía y después la novela anunciaron la apertura a una sensibilidad diversa a la imposta por el realismo dominante en la tradición moderna. No es tampoco sorprendente, desde nuestra percepción actual, que un poeta de la convergencia de Prado incursionara con una magia "excepcional" en el género narrativo así como ocurriría en lo inmediato con la gran figura vanguardista de Vicente Huidobro. Mas allá, por cierto, de la condición de escritores y gestores de creaciones que han dejado huellas en la historia literaria chilena, estos poetas (y) narradores lo son y lo es Prado en su diferencia y profunda afinidad. Una proyección de tal amplitud es la que recoge el artifice de la poesía, del lenguaje, de la imagen, de la sensible conformación de mundos nacidos al alero de la expresión poética.

Pedro Prado, como se sabe, fue miembro y conductor de Los Diez, grupo poético y artístico que reanuda la larga tradición decimonónica impuesta a la actividad creativa en Chile proclamando la libertad en toda manifestación del arte. aun cuando las singulares ideas de este grupo, expuestas en "Somera iniciación al 'Jelsé'" fueran calificadas de humorísticas o lúdicas, sostienen un trasfondo muy preciso por la búsqueda de una expresión armónica en todo tipo de manifestación artística con el objeto de llegar a conjugar una idea o concepto puros de la belleza. "Jelsé" es un término "secreto" sin etimología alguna ni significación: libera por esta razón al signo de todo sentido preestablecido y a la creación de toda acedura con algún tipo de precepto.

Las obras narrativas del poeta, de

aparición distinta entre sí, constituyen, en buena medida, una muestra de este camino diverso que conscientemente anuso Pedro Prado e insinúa una nueva dirección en el curso que toma la novela chilena en los años veinte.

La Reina de Rapa Nui aventura la visión de una novela exotista, nacionalista, de viaje, criollista, de "aventuras". Responde a una particular estética que es mondovista y algo más. Su estructura se vincula a formas clásicas consagradas en el género. "Su originalidad es sorprendente" ha afirmado la crítica y esto no sólo por exponer visiones de la identidad cultural de un espacio anexo a la realidad chilena, sino muy en especial por abrirnos al conocimiento de un mundo sorprendente en su riqueza mítica mágica. La exposición del relato enmarcado que forma el primer capítulo presentado por un testigo que narra, habla de la figura de un singular personaje con trazas de aventurero, artista y filósofo quien hace gala de una sabiduría ejemplar originada en las experiencias de un acucioso observador de la vida. En el hogar de éste se encuentran, después de su muerte, algunos papeles que, perdidos en el anonimato, son recuperados por el narrador quien se interesa por rehacer y completar la historia de la reina de Rapa Nui. Aunque de este modo la novela, la clásica forma de relato escrito y rescatado para su conocimiento posterior. La localización de la doble escritura comparada introduce el tema de la creación como acto asumido por una conciencia dual y complementaria. La historia es una síntesis de mito y poesía, de realidad y leyenda, en la que se introduce al lector al conocimiento de un mundo asombroso desde una particular perspectiva telúrica, plagada de misterio y fantasía originados en las formas que axena la vida en Rapa Nui.

Aunque se haya insistido por cuestiones más bien de tipo formal en resaltar la singularidad lírica de una obra como *Alisino*, la más difundida novela de Prado muestra su diversidad más allá del calificativo de sinfonía narrativa, alegoría u obra de gran simbólico. Las evidencias del destino o del curso de su destino en los héroes Esteban Solaguren en *Un juez rural* y *Alisino* en la novela homónima, permiten

Figura del novelista Pedro Prado [artículo] Guillermo Gotschlich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gotschlich Reyes, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Figura del novelista Pedro Prado [artículo] Guillermo Gotschlich.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile